

## CAPITULO IX.

*De las instituciones civiles y religiosas, de las artes, de las ciencias y de las letras en todo el Oriente, desde la época de Teodosio hasta el siglo IX (1).*

La decadencia progresiva del imperio de Oriente se manifiesta en las instituciones civiles y religiosas, tanto como en las letras, las ciencias y las artes. A medida que pasa el tiempo, se siente la vida intelectual que lo constituye debilitarse insensiblemente para apagarse del todo. Entre los Arabes hay al principio mucho vigor exterior y mucha fuerza. Pero esta energía es facticia. Apenas se han despojado de su primera ferocidad, como todo pueblo que no posee la verdad, se ven divididos por la ciencia y enervados por la civilización. Escasamente hace dos siglos que se han constituido, y ya se notan los síntomas de su próxima disolución.

## § I. Del imperio de Oriente.

*Constitucion.* Desde Teodosio hasta la extincion de la dinastía isauriana, no ha sufrido un cambio notable la constitucion del imperio; la nacion no ha adquirido mas libertad; en caso el poder imperial es todavía mas despótico. El fasto de la córte se ha aumentado considerablemente, y las riquezas del imperio, concentrándose en Constantinopla á causa de este odioso despotismo, sumieron las provincias en la miseria, y las entregaron á exacciones arbitrarias; esto apagó en general el patriotismo, y facilitó la conquista de los Arabes.

*Administracion.* Las provincias que los Arabes arrebataron al imperio, produjeron algunos cambios en la administracion.

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: \*Ademas de los indicados en los dos anteriores capitulos, pueden consultarse: Schœl, *Histoire de la littérature grecque*; Ellies Dupin, *Nouvelle Bibliothèque des auteurs ecclésiastiques*; Prat, *Histoire de l'ectectisme alexandrin*; los hermanos Riancey, *Histoire du monde*, t. III.

Hasta los Heráclidas habia estado dividido en grandes gobiernos, que contenian cada uno de por si muchas provincias. De ese modo el Asia Menor obedecia á un solo procónsul, y Belisario mandaba en sus buenos tiempos todas las tropas del Oriente. Cuando los bárbaros estrecharon por todas partes el imperio, se sintió la necesidad de mantener en diversos puntos cuerpos de ejército dispuestos á contrarrestarlos. Subdividiéronse los antiguos gobiernos en *themas* ó posiciones que ocupaban un ejército con su gefe para cada uno de ellos. Su número ascendia á veintinueve, de los cuales doce habia situados en Europa, y diez y siete en Asia. Con este motivo, y para satisfacer su vanidad, trasportaron los Griegos á las nuevas provincias los nombres de las que habian perdido. Llamóse Sicilia una banda estrecha de la Calabria, Lombardía un distrito del ducado de Benevento, y se creó una Mesopotamia nueva á las márgenes del Eufrates.

*Estado de la Iglesia de Oriente.* Esta Iglesia, tan brillante en su origen, sufrió en iguales proporciones todas las decadencias del imperio, trastornado sin cesar por el genio innovador de los Griegos; apenas concluia con una herejía, da inmediatamente nacimiento á otra nueva. De esta suerte, despues del arrianismo que la agitó por tanto tiempo, se alzaron sucesivamente los errores de Pelagio, de Nestorio, de Eutiques, que no le causaron menores males. El monoteísmo y los Iconoclastas coronaron todo este período de divisiones religiosas, y concluyeron de debilitar los sentimientos religiosos del pueblo. La degradacion moral se propagó de un modo paralelo con este decaimiento de la fe, siendo cada vez mas raros los actos generosos y los sacrificios patrióticos. En vez de mandar al rey y al pueblo como sucedia en Occidente, los obispos prestaron en general apoyo á todos los designios perniciosos de los emperadores; y habituándose á hacerse esclavos de su voluntad, se envilecieron á los ojos de los fieles. Asi se preparó el cisma que debia estallar y consumarse en la época siguiente.

*De la literatura sagrada.* Nada habia brillado tanto como la literatura de los Padres griegos en el siglo IV. En el V, cuando

los bárbaros se disputaron los despojos del Occidente, resplandecía aun el Oriente iluminado por inteligencias sublimas. La fe se hallaba establecida, y solo se trataba de excitar á los fieles á practicar lo que creían. Por esa razon fue aquel el tiempo de los predicadores y no el de los controversistas. Constantinopla los oyó muy célebres; pero el mas notable de todos por la fecundidad, la elevacion y la profundidad fue san Juan Crisóstomo. No hay en su siglo á quien pueda comparársele, aunque existan en él hombres de un mérito no menos especial, porque en aquel tiempo tuvieron dignos representantes todos los ramos de la literatura en la Iglesia de Oriente. Synesius, obispo de Cirenes, fue el órgano melodioso y tierno de la poesía cristiana; la historia eclesiástica fue escrita con dignidad y generalmente con crítica por Filostorges, Sócrates, Teodoreto y Sozomeno; San Cirilo de Alejandria, que defendió el dogma católico contra Eutiques, brilló por la riqueza de sus conocimientos teológicos, y Teodoro de Mopsuesto mereció pasar por un prodigio de erudicion á causa de la vasta extension de sus estudios. ¡Mas feliz hubiera sido si no hubiera consagrado su ciencia á defender el error de Nestorio! Pero en los siglos siguientes no se ven mas que hombres oscuros. Sin embargo, la providencia suscita siempre en la Iglesia hombres distinguidos para poner en relieve la verdad y publicarla cuantas veces intenta la herejía rebajarla ú oscurecerla. Así como san Cirilo habia combatido á Eutiques, san Sofronio, obispo de Jerusalem, y el monje san Máximo tuvieron la mision de desenmascarar y destruir el monoteísmo. A pesar de la dureza de los tiempos, los Iconoclastas fueron rudamente atacados por san Juan Damasceno. Este es el único escritor célebre del siglo viii.

*Literatura profana.* En este punto, elocuencia, filosofia, historia, poesía, todo parece ó ha perecido ya. Desde el siglo iv la literatura profana no posee un solo orador. La filosofia, que habia querido luchar contra el cristianismo poniendo bajo su patronato todas las doctrinas paganas, brilló un poco en aquella época. Alejandria habia sido el foco de su doctrina. Allí, en los confines de todos los mundos, entre la Europa, el Asia

y el Africa, habia sido depositaria de toda la ciencia, ó si se quiere, de todas las fantasias de la antigüedad, para fundirlas en un sistema único que pretendia oponer á la fe de la Iglesia católica para contrabalancear su influencia. Esta doctrina se llamó *eclectismo*. Plotin, Porfiro y Jámblico defendieron este sistema en el primer período de su existencia. Constantino mandó cerrar esta escuela pagana de Alejandria, Juliano la volvió á abrir, y el gran Teodosio le dió su golpe mortal. Pero sin embargo sus doctrinas no perecieron tan pronto. Concentráronse en Atenas, y allí tuvieron quien las interpretara hasta el siglo vi, hasta Justiniano. Entre todos el mas notable de sus filósofos fue Proclus. Pero las leyes del imperio los obligaron á diseminarse en 529.

No fue necesario un edicto imperial para derribar la poesia pagana. En el siglo v y vi arrastró todavía una existencia miserable, discipula de Homero, para revestir con sus ornamentos envejecidos el hecho de la toma de Troya. Despues de esto se rebajó hasta el epigrama, y abandonó el mundo sin nobleza. La historia se sostuvo un poco mejor, y se honró con dos nombres ilustres, el pagano Zozimo, que vivia en el siglo v, y Precopio, cuya creencia es equívoca, y que floreció en el siglo siguiente. Pero en el vii y viii parece la literatura profana, y no alumbró otra luz al imperio que la de la ciencia eclesiástica, que se refugia en los monasterios. En aquellos tiempos de degradacion nació el romance, género desconocido de la literatura clásica.

*De las ciencias.* Casi todas las ciencias permanecieron estacionarias. La filologia fue cultivada con empeño, pero no se elevó á la altura de una ciencia. Todos sus trabajos se limitaron á comentar los clásicos antiguos, ó á recopilar fragmentos literarios bajo el titulo de *Antologia*, ó á colecciones de palabras que se intitulaban *Léxico*. La medicina no avanzó un solo paso durante todo aquel periodo, escribiendo en este género únicamente cosas pueriles. El derecho no progresó mas que lo señalado mas arriba en la época de Justiniano. Las matemáticas se perfeccionaron en la escuela de Alejandria. Un neoplatónico, Diofante, creó el álgebra, enseñando

á calcular las cantidades indeterminadas. Los filósofos alexandrinos nos dotaron de todos los conocimientos matemáticos que hemos heredado de la antigüedad.

*De las bellas artes.* La arquitectura cristiana nació en aquel tiempo. Constantino excitó la piedad de los fieles para que levántaran templos magníficos al verdadero Dios. Pero el arte no se perfeccionó hasta Justiniano. Este gran príncipe mandó construir la iglesia de Santa Sofía en Constantinopla, y el estilo de este edificio, debido á Isidoro de Mileto, influyó mas tarde en el arte cristiano de Occidente. Los emperadores que sucedieron á Justiniano siguieron su ejemplo, y levantaron suntuosos monumentos. Entre ellos se admiraba especialmente su palacio, mas notable sin embargo por la perfeccion de los detalles que por lo gigantesco de sus proporciones. Pero la herejia de los iconoclastas causó mucho daño á todas las artes sobre todo á la pintura y á la escultura, que por otra parte no estaban ya muy florecientes en Oriente.

## § II. De los Arabes.

*Constitucion de los Arabes.* Mientras los Arabes vivieron en el desierto respiraron el aire de la libertad. Divididos en muchas tribus, sus gefes los gobernaban por medios persuasivos, y sus ciudades (1) formaban otras tantas repúblicas. Pero apenas abrazaron el islamismo, pereció su independencia, y doblaron la cerviz al despotismo. Mahoma habia sancionado este poder absoluto reuniendo en su mano el poder civil y el poder sacerdotal. Intérpretes del Coran, los califas impusieron á todos sus súbditos su voluntad como si fuera la expresion de la voluntad divina, y de esta suerte no consintieron ni exposicion ni resistencia.

*Carácter de los Califas.* Los sucesores inmediatos de Mahoma se distinguieron por la austeridad de sus costumbres. La sencillez, la pobreza y el celo por la prosperidad de su

(1) La ciudad antigua (civitas), significaba, como aqui, el gobierno.

imperio fueron las virtudes humanas que les valieron sus triunfos. Los Omniadas se alejaron mucho de estos ejemplos de abnegacion que tuvieron sus antecesores. Movido por ambiciosos designios, su gefe intentó hacer el califato hereditario en su familia, y sus sucesores usaron de todos los deleites que pudo procurarles su absoluto poder. Pero los Abbasidas exageraron todavía mas el lujo y la magnificencia de los Omniadas. Todo cuanto se dice del esplendor que rodeaba á los antiguos reyes de Persia, es nada en comparacion del que desplegaron los califas de Bagdad. Esta ciudad se convirtió en una mansion encantada, y no se concibe cómo podian satisfacer tan locas prodigalidades. Estos excesos enervaron su valor y acarrearón en seguida la disolucion de su imperio.

*Estado de los países conquistados.* Mahoma habia dicho que era menester obligar á las naciones á abrazar el islamismo ó exterminarlas. Cree ó muere. Sin embargo, sus sucesores hallaron medio de interpretar en un sentido menos exclusivo las palabras del profeta, y cuando las naciones vencidas rehusaron el abjurar sus antiguas creencias, se contentaron con someterlas á un tributo. Así la India conservó sus ídolos, y la Persia guardó restos de su magismo. Es verdad que el culto del fuego no se perpetuó sino en los desiertos y las montañas. A pesar de la degeneracion de la fe en las naciones Orientales, hubo no obstante cristianos en todas partes. En Oriente y en Africa su número fue menor que en España, porque estos países habian sido mas invadidos y trabajados por los cismas y las herejias. Los Godos lograron hasta la libertad de cultos, la conservacion de sus propias leyes y sus magistrados, y la posesion de todas sus propiedades. Sin embargo, donde se enarbolaba el estandarte de la media luna, la fe cristiana sufría mucho, y como en todas partes no dejó de haber persecuciones religiosas en España.

*De las ciencias y de las letras.* La barbarie dominaba entre los Arabes bajo sus primeros califas. Saliendo del desierto con sus hábitos salvajes, declaraban guerra á muerte á la civilizacion y á las luces. Si se contradice que Omar haya

mandado incendiar la biblioteca de Alejandría diciendo: *Si todo lo que dicen esos libros lo contiene el Coran, esos libros son inútiles y el Coran basta; si contienen otra cosa distinta del Coran, son perniciosos: que sean de todos modos quemados*; por lo menos es cierto que mandó echar al Tigris todos los libros que los Seleucides habían reunido en Aesifon, y que donde entraban los musulmanes no eran respetadas las letras. Bajo los Omniadas se observa un débil progreso. Ellos comienzan á proteger la ciencia; pero limitan su esfera de actividad y la circunscriben al Coran. Todos sus trabajos se reducen pues á comentar é interpretar el libro del profeta. Hasta el reinado de los Abbasidas no desaparece esta bárbarie original. Estos se proponen afirmar su poder por medio de la ciencia, y estimular la restauracion de las luces que duermen sepultadas en el seno de las naciones vencidas. Despues de los sufrimientos de las conquistas, el estudio era una necesidad para aquellos pueblos del Oriente que se habian doblegado bajo el a fange de los sectarios de Mahoma. Su voz fue oída, y de todas partes acudieron para abrir escuelas hombres versados en todas las ciencias. Los califas buscaron todas las obras antiguas, y llenaron con ellas vastas bibliotecas. Debiendo producir su fruto todos estos esfuerzos en la época siguiente, referiremos en ella los adelantamientos que hicieron los Arabes, principalmente bajo el califa Almanzor, en todos los ramos del saber.

## CAPITULO X.

*Del imperio Carlovingio fundado por Pepin el Breve y por Carlomagno (1).*

(752-814).

Parándose en la superficie de los acontecimientos, nada parece mas efímero que el vasto imperio de Carlomagno. Viéndolo disolverse en seguida que nace, se cree que este grande hombre ha pasado como otros muchos sin fundar nada duradero. Sin embargo, la providencia le encomendó una altamision, y la cumplió. Bajo el aspecto político ha dado al sistema feudal sus verdaderos elementos para la organizacion regular de sus duques y de sus condes, y ha preparado la unidad de la civilizacion moderna sometiendo la Europa á las mismas leyes, á las mismas instituciones. Porque el sello uniforme que ha impreso en la frente de todas las naciones que deben surgir del desmembramiento de su imperio, es demasiado profundo para que puedan ellas olvidar nunca que tienen un origen comun. Bajo el aspecto religioso, ha establecido de hecho la subordinacion del poder civil al poder eclesiástico, permitiendo así á la Iglesia el continuar con éxito la educacion de todos los pueblos bárbaros que habia recibido en su seno. Pepin fundó el reino de los Francos, tal como lo comprendia Clóvis, y su reinado sirve naturalmente de introduccion á las grandes hazañas de Carlomagno.

## § I. Reinado de Pepin (752-768).

*Trastornos al advenimiento de Pepin.* Los pueblos del Norte, ansiosos de independendencia, se aprovecharon de la caída de

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: Además de las historias generales de la edad media, los siguientes autores: Gaillard, *Histoire de Charlemagne*; Guizot, *Essais et histoire de la civilisation en France*; t. II; Mably, *Observations sur l'histoire de France*, liv. II; Montesquien, *Esprit des lois*, t. IV; Dubuat, *les Origines ou l'Ancien Gouvernement de France, d'Italie et d'Allemagne*; de Maistre, *du Pape*, liv. II, chap. VI; Natal. Alexander, *Historia ecclesiastica*; de Marca, *de Concord. sacerdot. et imp.*; Baronius, *Annales ecclesiastici*; avec la critique de Pagi; Thomassin, *Ancienne et Nouvelle Discipline de l'Eglise*, passim; Muratori, *Ors*; etc., etc.